

Rassegna del 25/10/2017

ABC

25/10/17 Los ultras indignan a Italia

Fuentes Ángel Gómez

EL MUNDO

25/10/17 Desagravio a Ana Frank

Monzón Ismael

FRANKFURTER ALLGEMEINE

25/10/17 Reue an der Synagoge

Müller-Meiningen Julius

PAIS

25/10/17 Anna Frank contra los ultras

Verdú Daniel

SUEDDEUTSCHE ZEITUNG

25/10/17 Demonstration vor der Synagoge

Schönau Birgit

TIMES

25/10/17 Anne Frank row engulfs italiann football

Kington Tom

VANGUARDIA

25/10/17 Ultraje póstumo a Anna Frank

Val Eusebio

El Lazio obligará a sus hinchas radicales a visitar Auschwitz tras usar la imagen de Ana Frank como insulto antisemita

Los ultras indignan a Italia

Sergio Mattarella

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

«Lo ocurrido es alarmante para nuestro país, contagiado por la obtusa crueldad del antisemitismo»

ÁNGEL GÓMEZ FUENTES

CORRESPONSAL EN ROMA

Roma ha vivido el enésimo episodio de intolerancia por parte de aficionados radicales del Lazio que utilizaron la simbólica figura de Ana Frank como insulto antisemita. La reacción ha sido de gran indignación en el país, hasta el punto de que el presidente de la República, Sergio Mattarella, ha pedido la intervención del ministro del Interior, Marco Minniti.

El incidente se produjo en el estadio Olímpico de Roma durante el partido del Lazio contra el Cagliari el pasado domingo. Ese día la Curva Norte había sido cerrada tras ser castigada con dos partidos a consecuencia de los coros racistas y antisemitas entonados por los aficionados ultras del Lazio contra los futbolistas Duncan y Adjapong, ambos de Ghana, durante el partido contra el Sassuolo, jugado el 1 de octubre. A los radicales blancocelestes se les permitió el pasado domingo que ocuparan el sector opuesto, la Curva Sur, donde se sitúan habitualmente los aficionados del Roma (ambos equipos, el romanista y Lazio, se alternan en el estadio Olímpico). Solo tuvieron que pagar un precio simbólico: un euro por cada entrada, una iniciativa del presidente del Lazio denominada «Combati-mos el racismo».

Pero la ignorancia y banalidad del mal no conoce límites. Los radicales del Lazio pintaron las vallas acristaladas con frases, fotos y pósters antisemitas; y sembraron las gradas, tradicional feudo de los romanistas, de pegatinas con un fotomontaje que mostraba a Ana

Frank con la camiseta del Roma, con ánimo de insultar a sus seguidores, a los que dedicaron frases insultantes: «Romanista maricón» y «Romanista hebreo», eran las más habituales, firmadas por los «irriducibili» (irreductibles), el sector más ultra del Lazio. Los aficionados más radicales del Lazio, y también del Roma, consideran el término «judío» como un auténtico insulto.

El dato más sorprendente y que más ha irritado es que se utilizara como insulto antisemita la figura de Ana Frank, la niña judía alemana deportada al campo de concentración de Auschwitz en 1944. Con su «Diario de Ana Frank» conmovió al mundo, convirtiéndose en un testimonio imborrable y simbólico del Holocausto. Por eso, se ha considerado la utilización de su imagen como una intolerable indecencia y mezquindad, un acto vergonzoso que descalifica al ser humano. El propio presidente de la República, Sergio Mattarella, calificó el hecho como «inhumano»: «Es alarmante para nuestro país, contagiado por la obtusa crueldad del antisemitismo», dijo Mattarella. El ministro del Interior, Marco Minniti, a petición del presidente, ha prometido «dar con los responsables para que sean excluidos definitivamente de los estadios».

Innumerables han sido las reacciones de condena y de rechazo. El presidente del Lazio, Claudio Lotito, ha anunciado que el club enviará cada año 200 jóvenes aficionados a Polonia para conocer Auschwitz. Otras muchas propuestas se han hecho para luchar contra la intolerancia y el antisemitismo. La Federación italiana de fútbol ha anunciado que se guardará un minuto de silencio en todos los campos de fútbol, durante la próxima jornada, al tiempo que se leerán algunas frases del «Diario de Ana Frank». Será el mejor homenaje y los espectadores podrán decir: Todos somos Ana Frank.



Gli ultrà indignano l'Italia

Desagravio a Ana Frank

FÚTBOL. Italia impone la lettura de fragmentos del libro antes de los partidos como respuesta a los actos antisemitas de los ultras de la Lazio

Indignación por difundir imágenes de la emblemática niña judía con la camiseta del Roma

ISMAEL MONZÓN ROMA

Algo muy importante debe haber ocurrido en los baños de un campo de fútbol para que se manifiesten a la vez el presidente de la República, el Gobierno al completo, la Iglesia, los tribunales y el mundo del deporte. A los ultras de la Lazio les pareció simpático dejar en los lavabos del Olímpico un mensaje a sus acérrimos enemigos de la Roma, con los que se resignan a compartir estadio. «Roma mierda», nada fuera de lo común. «Romanista maricón», tampoco. Y ojo, «romanista judío». Las fotografías de Ana Frank con la camiseta de la escuadra rival fueron demasiada broma.

Ocurrió el pasado domingo tras el partido Lazio-Cagliari, aunque el escándalo se desató el lunes por la tarde cuando empezaron a circular las imágenes por las redes sociales. Los ultras laziales se habían ubicado en el fondo habitual de la Roma, sancionados por corear cánticos racistas en el anterior encuentro de liga. Pero en un país en el que cerca de 50.000 judíos sufrieron las leyes raciales de Musolini y en el que 7.500 fueron víctimas del Holocausto, hay temas con los que no se juega.

Al día siguiente los principales periódicos publicaban editoriales bajo el título de *Todos somos Ana Frank*. Se metió el ex primer mi-

nistro, Matteo Renzi, que dijo que en caso de ser presidente de un equipo de fútbol sus jugadores vestirían camisetas con la Estrella de David. «Ha ocurrido una cosa inaceptable, que no hay que minimizar», afirmó el primer ministro Paolo Gentiloni.

El siempre prudente presidente de la República, Sergio Mattarella, se reunió con el ministro del Interior y el cuerpo de Operaciones Especiales de la Policía se puso manos a la obra. Al menos 15 personas fueron arrestadas, al ser reconocidas por las cámaras de seguridad del estadio. Entre ellos, un niño de 13 años.

Las condenas de la Iglesia o la comunidad judía dejaban al presidente de la Lazio, Claudio Lotito, con el agua al cuello. Así que se presentó en la Sinagoga de Roma con una corona de flores. Nadie lo recibió, pero empezó a enumerar una serie de compensaciones para reparar el desagravio. Prometió organizar viajes a Auschwitz para grupos de 200 chavales y más tarde el club confirmó que hoy saltarán al campo del Bologna con camisetas de Ana Frank.

«La gran mayoría de la afición lazial es antirracista y está en contra de cualquier forma de antisemitismo», dijo el presidente de una afición de conocidas simpatías fascistas. Durante años los derbis con la Roma se han jugado de día para evitar enfrentamientos. Hubo una época en la que la crónica de sucesos acompañaba siempre a la del partido. Apuñalamientos, dos asesinados entre las filas celestes a lo

largo de la historia y peleas de especial intensidad con los ultras de ideología izquierdista, como los del Atalanta o el Foggia. En España históricamente han estado hermanados con los *Ultra Sur*.

Así que, como no podía ser de otra manera, los Irriducibili, los radicales más numerosos de la Curva Norte, apuntaron a los periodistas y a una conspiración contra ellos. «Una burla no es delito», dijeron en un comunicado. Aunque eso lo tendrá que determinar ahora un tribunal de la Justicia deportiva que ha abierto una investigación.

Buffon o el técnico de la Roma, Di Francesco, se sumaron a la reprobación. Durante esta jornada, al inicio de cada partido, se leerá un capítulo del *Diario de Ana Frank* y los capitanes de los equipos les entregarán una copia del libro, así como de *Si esto es un hombre de Primo Levy* –que narra su experiencia en un campo de concentración– a los chavales que los acompañan en su salida al terreno de juego. «Lo que se hace no se puede deshacer, pero se puede prevenir que vuelva a ocurrir». No es la enésima censura desde Italia, sino lo que escribió Ana Frank mientras se escondía de los nazis.

Scuse a Anna Frank



Reue an der Synagoge

Wieder antisemitische Vorfälle bei Lazio Rom

ROM. Der italienische Fußball-Erstligaklub Lazio Rom hat sich von den antisemitischen Beleidigungen durch seine Anhänger distanziert. „Wir sind hier, um jede Form von Xenophobie, Rassismus und Antisemitismus zurückzuweisen“, sagte Vereinspräsident Claudio Lotito bei einem Besuch der römischen Synagoge am Dienstag. Lotito legte zusammen mit Vereinsmitarbeitern sowie den brasilianischen Fußballspielern Felipe Anderson und Wallace Fortuna dos Santos zwei Blumenkränze vor dem Gebäude nieder. Er kündigte an, 200 Kinder und Jugendliche aus dem Verein würden künftig jedes Jahr die KZ-Gedenkstätte Auschwitz besuchen. Die Spieler von Lazio Rom sollen vor dem Spiel gegen den FC Bologna an diesem Mittwoch T-Shirts mit dem Konterfei von Anne Frank tragen. Zudem sollen die Begegnungen aller Ligen mit einer Schweigeminute für die Opfer des Holocaust beginnen, teilte der Verband am Dienstag mit. Außerdem werde vor dem Anpfiff ein Auszug aus dem Tagebuch der Anne Frank verlesen.

Lazio-Anhänger hatten Fotos der gebürtigen Frankfurterin, die als 15-Jährige im Jahr 1945 im Konzentrationslager Bergen-Belsen von den Nazis ermordet worden war, zur Provokation der Fans des Lokalrivalen AS Rom benutzt. Einige Ultras beklebten am Sonntag beim Heimspiel gegen Cagliari Calcio die Fankurve der Lokalrivalen im römischen Olympiastadion mit Fotomontagen, auf denen Anne Frank im Trikot des AS Rom zu sehen war. Im Hinblick auf die jüdische Abstammung Franks sollte dies eine Beleidigung der gegnerischen Fans sein. Der

Hintergrund der Aktion wurde auch deshalb deutlich, weil zahlreiche andere Sticker mit antisemitischen Beleidigungen im Stadion gefunden wurden. Die Staatsanwaltschaft Rom hat ein Ermittlungsverfahren eröffnet. Die Ultras beider Vereine sind seit Jahren für ihre rechtsextreme Einstellung bekannt. Immer wieder kommt es im römischen Olympiastadion zu rassistischen und antisemitischen Aktionen.

Italiens Staatspräsident Sergio Mattarella verurteilte die Aktion der Lazio-Anhänger. Das Bild Anne Franks als Beleidigung zu benutzen sei „nicht nur unmenschlich, sondern alarmierend“ für Italien, das von der „stumpfsinnigen Brutalität des Antisemitismus“ infiziert sei. Nach Angaben des Präsidentsamts soll Innenminister Marco Minniti dem Staatspräsidenten in einem Telefonat „großen Einsatz“ bei der Suche nach den Tätern zugesichert haben. Auch EU-Parlamentspräsident Antonio Tajani verurteilte den Vorfall. „Ich komme nicht umhin, das nachdrücklich zu verurteilen, was geschehen ist in Rom, in Italien, wo eine Gruppe von Hooligans ein Bild von Anne Frank verwendet hat, um Anhänger eines anderen Sportteams zu verunglimpfen“, sagte Tajani zu Beginn der Plenarsitzung am Dienstag in Straßburg.

Der Präsident des italienischen Fußballverbandes, Carlo Tavecchio, hatte den Vorfall zuvor als „unsägliches Verhalten“ bezeichnet. Der Verein Lazio Rom, der die Fankurve des Lokalrivalen am Sonntag ausnahmsweise für die eigenen Anhänger geöffnet hatte, muss mit Sanktionen durch die italienische Sportjustiz rechnen. Die Kurve der Lazio-Anhänger war zuvor wegen rassistischer Beleidigung gegnerischer Spieler für zwei Partien gesperrt worden. JULIUS MÜLLER-MEININGEN

Pentimento in sinagoga



Anna Frank contra los ultras

Italia estalla tras la última ocurrencia antisemita de los fanáticos de la Lazio, que usaron una imagen de la niña. Comienza a leerse antes de cada partido un pasaje de su famoso 'Diario'

DANIEL VERDÚ, Roma
Unas pegatinas de Anna Frank con la camiseta de la AS Roma, insultos antisemitas en los asientos del fondo sur del Olímpico y unas risas a costa del rival. En la inquietante rutina dominical del mundo ultra, esto podría haber terminado como otra anécdota de la jornada del pasado fin de semana. Nada nuevo en una rivalidad desquiciada por los grupos de delincuentes que todavía nutren las gradas del fútbol italiano. Y no son solo ellos. Unas veces el niño imita a un simio cuando un jugador negro toca el balón y el padre le ríe la gracia. Otras la broma consiste en lanzar plátanos o gritarle "judío" a un seguidor rival.

Esta vez, en cambio, Italia no ha mirado hacia otro lado y la ocurrencia de los radicales de la Lazio ha levantado la ira de todo el país. Desde el presidente de la República, Sergio Mattarella, hasta Antonio Tajani, presidente del Parlamento Europeo. En la jornada que comenzó ayer se leyó en todos los estadios de Italia un pasaje del famoso *Diario*.

El pasado domingo, durante el Lazio-Cagliari, algunos irreductibles, como se hacen llamar los *hooligans* del equipo, inundaron la curva sur del Estadio Olímpico —que comparten con la AS Roma— con pegatinas fabricadas *ad hoc* con la cara de Anna Frank y la camiseta de su odiado rival. "Anna Frank anima a la Roma", rezaba el invento. La comunidad judía protestó, las redes ardieron y la Federación de Fútbol Italiana (FIGC) abrió ayer una investigación que podría costarle muy caro a la Lazio por su reincidencia. Aunque su presidente fuera ayer a llevar flores a la sinagoga de Roma y anunciase que cada año se ocuparán del viaje de unos 200 *tifosi* a Auschwitz para que conozcan de primera mano aquel horror.

Los ultras ni siquiera deberían haber estado en la curva que durante los partidos de la Lazio permanece siempre cerrada y donde se colocan normalmente los seguidores de la Roma cuando fueza su equipo los

finos de semana alternos. Un juez deportivo había decretado dos semanas antes el cierre del fondo norte por los cánticos racistas proferidos durante el partido contra el Sassuolo contra Adjapong y Duncan, dos jugadores negros. Pero la Lazio, en un descomunal alarde de torpeza, decidió abrir la Curva Sur y vender a un euro las entradas durante los dos encuentros de sanción: el lema de la campaña era "Combatamos el racismo". Solo consiguieron trasladar de fondo a los *hooligans* —que ayer en un comunicado dijeron que no se arrepentían de lo que habían hecho al tratarse solo de una burla— y estimularlos para dejar la casa de su rival empapelada con las famosas pegatinas.

La imagen de la niña, muerta en un campo de exterminio nazi en 1945, con la camiseta romana incendió las redes. Los principales periódicos del país la llevaron a la primera página con duros editoriales. *La Repubblica* publicó un artículo de su director, Mario Calabresi, y la misma pegatina repetida una decena de veces con las camisetas de varios equipos de la Serie A bajo el lema: "Anna Frank somos todos". La polémica se filtró por primera vez a la política y el presidente de la República, Sergio Mattarella, lo definió como "un acto inhumano" y "una alarma para el país". Nadie quiso dejar de opinar sobre el tema.

La alcaldesa de Roma, Virginia Raggi, la presidenta de la comunidad judía de Roma, Ruth Dureghello, o el presidente del Parlamento Europeo, el italiano Antonio Tajani, lo condenaron sin fisuras. Y Matteo Renzi, secretario general del PD y ex primer ministro, sugirió a los equipos de la Serie A que jueguen el próximo domingo con una Estrella de David en el pecho para protestar contra un problema que, en realidad, no es ni mucho menos exclusivo de la Lazio. De hecho, insultos y pegatinas parecidas se ven cada semana en las gradas de su rival y en las de tantos otros equipos italianos.

Pero la Lazio, uno de los chu-

bes con mayor historial de sanciones por racismo —el saludo fascista en 2008 de su entonces capitán, Paolo di Canio, dio la vuelta al mundo— pagará esta vez el pato. Su presidente, Claudio Lotito, intentó apagar el fuego anunciando en la Sinagoga de Roma que jugarían con la foto de la joven asesinada por el nazismo en la camiseta durante el próximo partido.

Su director de comunicación se esforzaba ayer en desmarcar al club de los energúmenos de la curva. "Hemos condenado inmediatamente este episodio que, lamentablemente, se creó a partir de una iniciativa contra el racismo. La Lazio es el único club que llevaba una línea de extrema intolerancia con el racismo. El presidente está pagando un precio muy elevado por ello, con amenazas de muerte que le obligan a llevar escolta. Pero hace años que no hay incidentes físicos en la curva de la Lazio, banderas ofensivas o cánticos truculentos. Lamentablemente, hay que continuar con una acción educativa", explica a este periódico.

La tolerancia cero contra el racismo y la violencia, que empieza a dar frutos en otras Ligas europeas, llega con retraso a Italia. El problema, a menudo vinculado a grupos criminales, no es solo de los hinchas de la Lazio ni se circunscribe únicamente a la cuestión de los insultos racistas. En algunos estadios, como el de la Juventus, la deriva es todavía más grave y se han demostrado infiltraciones de la 'Ndrangheta en las gradas con el conocimiento del club. La



Anna Frank contro gli ultras

política y las consignas de ultraderecha son solo la fachada del negocio de la extorsión y la reventa de entradas. Andrea Agnelli, presidente de la institución, y otros tres dirigentes del club han sido suspendidos durante un año por permitir que se vendiesen entradas por encima del cupo establecido a hinchas radicales. La investigación, además, reveló las conexiones de esos hinchas con una de las divisiones de la mafia calabresa en el norte de Italia.

“Oigo cada vez más fuerte el trueno que nos matará...”

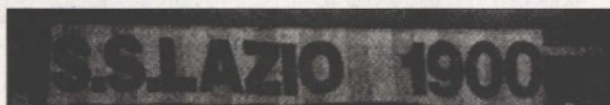
La ocurrencia racista de los ultras de la Lazio del pasado fin de semana ha desencadenado una serie de contramedidas, propuestas por la Federación de Fútbol italiana, destinadas a concienciar a los aficionados sobre el horror del Holocausto y a conocer la historia de Annelies Marie Frank, muerta en el campo de exterminio nazi de Bergen-Belsen en 1945.

En todos los partidos de esta jornada intersemanal (incluido

el que se celebró ayer entre el Inter de Milán y la Sampdoria y los que se juegan hoy) y la del próximo fin de semana, se leerá un pasaje del *Diario de Anna Frank*, se guardará un minuto de silencio y se distribuirán copias de *Si esto es un hombre*, el célebre texto de Primo Levi que relata su reclusión en el campo de exterminio nazi de Auschwitz. Una iniciativa que nunca se había realizado hasta ahora en un campo de fútbol europeo y que se

suma a la propuesta del presidente de la Lazio de llevar a 200 de sus hinchas anualmente a visitar Auschwitz.

En el partido de ayer ya pudieron escucharse las últimas palabras del *Diario de Anna Frank*: “Veo cómo todo el mundo se va convirtiendo poco a poco en un desierto, oigo cada vez más fuerte el trueno que se avecina y que nos matará, comparto el dolor de millones de personas, y sin embargo, cuando me pongo a mirar el cielo, pienso que todo cambiará para bien, que esta crueldad también acabará, que la paz y la tranquilidad volverán a reinar en el orden mundial”.



Arriba, Claudio Lotito, presidente del Lazio, visita ayer una sinagoga. Izquierda, pancarta de los hinchas del Lazio en 1998: “Auschwitz, vuestra patria; los hornos, vuestra casa”. Sobre estas líneas, pegatina de Anna Frank con la camiseta de la Roma.

G. BORGIA (AP) / P. LEPRI (AP)

Demonstration vor der Synagoge

Der Präsident von Lazio Rom distanziert sich von jenen Ultras, die den Klub mit antisemitischen Aktionen in Verruf bringen. Am Sonntag war das Stadion mit Hunderten Fotos der Anne Frank im Trikot des AS Rom beklebt worden

VON BIRGIT SCHÖNAU

Rom – Von Anne Frank, deren im Amsterdamer Versteck verfasstes Jungmädchen-Tagebuch eines der berühmtesten Bücher der Welt wurde, gibt es nicht viele Fotos. Kurz vor Kriegsende wurde die hochbegabte Fünfzehnjährige im Vernichtungslager Bergen-Belsen von den Schergen der Nazis ermordet. Anne Frank musste sterben, weil sie Jüdin war. Überall in Europa wurden Juden deportiert und ermordet, auch in Rom, wo seit über 2000 Jahren die älteste Gemeinde außerhalb des biblischen Gelobten Landes existierte, lange bevor der Katholizismus erfunden wurde. Am 16. Oktober 1943 verschleppten deutsche Besatzer 1023 Römer nach Auschwitz; nur 16 kehrten zurück. Renato Sacerdoti, ebenfalls jüdischer Römer und Gründer des AS Rom, überlebte die Verfolgungen versteckt in einem Kloster.

Vergangenen Sonntag wurden die Ränge des römischen Olympiastadions mit Hunderten von Fotos der armen Anne Frank beklebt. Es handelte sich um Montagen. Anne Frank trug darauf das gelb-rote Trikot des AS Rom. Weitere Sticker waren mit den Aufschriften versehen „Romanista Ebreo“ (Roma-Fan Jude) und „Romanista Frocio“ (Schwuchtel). Derart besudelt wurde die Südkurve des Stadions, in dem sich traditionell die Fans des AS Rom versammeln. Am Sonntag waren dort allerdings Fans des Stadtrivalen Lazio anwesend. Ihre Mannschaft besiegte Cagliari 3:0, zwei der Tore erzielte der ehemalige Dortmunder Stürmer Ciro Immobile.

Darüber spricht jetzt niemand mehr. Stattdessen war die Verhöhnung von Anne Frank in einem italienischen Stadion am Dienstag Thema im Europaparlament in Straßburg. Parlamentspräsident Antonio Tajani, der aus Rom stammt, verurteilte die schändliche Aktion. Italiens Staatspräsident Sergio Mattarella schloss sich an: Es handle sich um pure Unmenschlichkeit.

Die Täter kennt man: Es handelt sich um jene „Irriducibili“ (Unbeugsamen), die sich als organisierte „Ultras“ ausgeben und seit Jahrzehnten durch übelste antisemitische und rassistische Aktionen auffallen. Ihre Anführer werden immer mal wieder ins Gefängnis gebracht, wegen schwerer Körperverletzung und Drogenhandels. Sie sind stadtbekannt Kriminelle mit Verbindungen zum organisierten Verbrechen. Vor Jahren setzten die „Irriducibili“ den Lazio-Präsidenten Claudio Lotito mit Morddrohungen unter Druck. Lotito sollte den Verein an einen Strohhalm des Camorra-Clans der Casalesi verkaufen. Er weigerte sich, entzog den „Irriducibili“, die sich bis dato am Geschäft mit Klubdevotionalien gemästet hatten, die Lizenzen und die Gra-

tis-Eintrittskarten. Seither kann sich Lotito nur noch mit Leibwache bewegen.

Die „Ultras“ rächten sich, indem sie Kurvenboykotte organisierten und den Klub die Verbandsstrafen für ihr rassistisches Gegröle zahlen ließen. Auch am Sonntag war die Nordkurve, ihr angestammtes Revier, mal wieder nach rassistischer Pöbeleie gesperrt. Um dennoch vor großer Kulisse zu spielen, bot Lazio Plätze in der Südkurve an – zum Sonderpreis von einem Euro. Das war ein Fehler, denn damit öffnete man den Ultras buchstäblich die Tore. Irritierend ist der Vorfall auch, weil die Lazio-Ultras seit Jahr und Tag von der Antiterror-Einheit Digos begleitet werden. Die Polizisten kennen ihre Klientel. Ohnehin werden in Italien nur personalisierte Tickets verkauft. Und an den Stadioneuren sind die Sicherheitskontrollen genauso sorgfältig wie am Flughafen. Künftig muss man wohl auch noch nach Aufklebern suchen.

Präsident Lotito besuchte am Dienstag mit einer Abordnung von Lazio-Managern und Spielern demonstrativ die Synagoge. Er legte einen Blumenkranz nieder am Denkmal der Deportierten. Und er versprach, künftig alljährlich 200 jugendliche Fans seines Klubs nach Auschwitz zu begleiten, „damit sie kapieren, worum es hier eigentlich geht“. Kein anderer Präsident in Italien hat sich derart drastisch von den „Ultras“ seines Klubs distanziert wie Lotito. Aber ein Fußballboss kann wenig ausrichten dagegen, dass Geschichtsklitterung und Antisemitismus in Italien schon wieder salonfähig sind.

Ex-Premier Matteo Renzi schlägt vor, Teams mit dem Davidstern auflaufen zu lassen

Wie sonst ist es zu erklären, dass 2015, zum 70. Jahrestag des Kriegsendes, die Jüdische Brigade in Rom von der Gedenkfeier ausgeschlossen wurde? Jüdische Italiener hatten an der Seite von katholischen und kommunistischen Partisanen gegen die Nazis gekämpft, nun wurde ihre Fahne mit dem Davidstern als „Propaganda für Israel“ verunglimpft. Beim Aufmarsch der Partisanenverbände wehten stattdessen Palästina-Fahnen. „Wir kämpfen für alle Unterdrückten. Die Jüdische Brigade hat sich selbst ausgeschlossen“, erklärte allen Ernstes der Vorstand des Partisanenverbandes. Zurücktreten musste niemand.

Was die Vergangenheitsbewältigung angeht, ist Italien noch nicht einmal im Jahre null angekommen. In der Abgeordnetenkammer wurde kürzlich mit Mühe und Not ein Gesetzentwurf verabschiedet, der die Verbreitung neofaschistischer Propaganda und faschistischer Devotionalien wie

Manifestazione davanti alla sinagoga



den an jedem Zeitungskiosk erhältlichen Mussolini-Kalender unter Strafe stellt. Dagegen stimmte die Partei des EU-Parlamentspräsidenten Tajani, Forza Italia, die Lega Nord und die Fünfsternbewegung des Ex-Komikers Beppe Grillo. Letztere sah durch das Gesetz die Meinungsfreiheit bedroht. Für den Fall, dass sie die Parlamentswahlen im kommenden Frühjahr gewinnen, wollen die Rechtspopulisten das Verbot wieder abschaffen.

„Wenn ich Fußballpräsident wäre, würde ich meine Mannschaft mit dem Davidstern auf den Trikots einlaufen lassen“, tonte jetzt Matteo Renzi, der einstige Premier und Chef der sozialdemokratischen Regierungspartei PD. Es spricht eigentlich nichts dagegen, im Parlament mit einer ähnlichen Aktion zu beginnen.

Anne Frank row engulfs Italian football



Lazio fans mocked up a picture of Anne Frank in a Roma shirt

Italy

Tom Kingston Rome

Players from the Italian football club Lazio will wear a picture of Anne Frank on their shirts in their next game after some fans used images of the Holocaust victim to taunt their archrivals.

Stickers with a photoshopped picture of the girl wearing a Roma football club shirt were plastered around the stadium that the two teams share, alongside antisemitic slogans.

President Mattarella of Italy described the stunt as inhuman and an insult. "Anne Frank's face, the pages of her diary, her suffering and her death thanks to Nazi barbarism shocked the world," he said.

Claudio Lotito, the chairman of Lazio, also promised yesterday to take 200 fans a year to the Auschwitz concentration camp. He made the pledge after placing a wreath at a synagogue in Rome.

Italian football officials announced that a passage from Anne's diary would be read out and a minute's silence observed before matches this week.

Lazio's "ultra" fans have long held fascist sympathies, hurling antisemitic insults at supporters of Roma, a club that had a Jewish fan base and was co-founded by an Italian Jew. In 2001 Lazio fans held up a banner reading: "Auschwitz is your Homeland, the Ovens are your Homes" during a game against Roma. On Sunday Lazio ultras were banned from occupying the north end of Rome's Olympic stadium, their usual end, after racist chanting during a previous game. Forced to use the end

where Roma fans normally sit, the ultras put up the images of Anne, who wrote her diary while hiding from the Nazis in Amsterdam before she was caught. She died in Bergen-Belsen concentration camp.

La Repubblica newspaper ran pictures on its front page of Anne wearing the shirts of top Italian teams and asked in an editorial: "How is it possible Anne Frank can be considered a way to insult? Let's turn the tables, give her back her value, transform her into a homage rather than leave her alone in the hands of the ignorant." It added: "We are all Anne Frank and she can have the shirt of every team."

Lazio's "ultras" brushed off the criticism. "We wonder why nobody talked about our initiatives to remember the victims of terrorism," the group posted on Facebook. "We think this is designed to block and boycott Lazio's growth."

The ultras idolise Paolo di Canio, a former Lazio player who has a tattoo honouring Mussolini and gave stiff-armed salutes during games. He later played and managed in Britain.

Emanuele Fiano, a Jewish MP, said that Italians had never truly faced up to the plight of Jews under fascism in Italy or understood the seriousness of antisemitism. "Many believe Mussolini only passed his race laws against Jews because he was pressured by Hitler," said Mr Fiano, who is pushing for Italy to limit the sale of fascist memorabilia.

Carlo Tavecchio, president of the Italian Football Federation, was recorded in 2015 discussing Jews and saying: "It is best to keep them at bay." Polls show that about 10 per cent of Italians are antisemitic.

When two Lazio fans were put on trial this year for shouting "Yellow and Red Jews" at matches — a reference to Roma's strip — a judge cleared them of incitement and racial hatred, saying it was part of the teams' rivalry.

Una disputa su Anna Frank inghiotte il calcio italiano



Ultraje póstumo a Anna Frank

Italia está avergonzada después de que 'tifosi' del Lazio usaran la foto de la víctima de los nazis

Hasta el presidente de la República condena las pegatinas en el Olímpico de Roma

EUSEBIO VAL

Roma. Corresponsal

Cuando se juntan el fanatismo futbolístico y la radicalidad política, el efecto puede ser catastrófico. Italia, avergonzada, se dio cuenta de inmediato del enorme daño de imagen que podía sufrir y por eso ha reaccionado en tromba, desde sus más altas instituciones, a la estúpida provocación de los *tifosi* del Lazio, la noche del pasado domingo.

La condena ha sido unánime a las pegatinas que dejaron los aficionados en el gol sur (*curva sud*, en italiano) del estadio Olímpico, con un fotomontaje de Anna Frank vistiendo la camiseta del Roma. Pretendía ser una broma insultante contra los eternos rivales locales, que acuden al mismo estadio –pues lo comparten los dos clubs–, sin reparar que se cometía un ultraje intolerable hacia una de las víctimas más conocidas de los nazis, un símbolo de la *shoah*, la muchacha judía cuyos diarios han hecho llorar a millones de lectores.

No ha sido la primera vez que los energúmenos del Lazio –un club notorio por albergar en su seno a grupos de *tifosi* fascistas, aunque el Roma también tiene los suyos– usaban la imagen de Anna Frank, que murió en el campo de concentración de Bergen-Belsen con sólo 15 años. En esta ocasión, sin embargo, la respuesta ha sido fulminante y ha saltado a la portada de todos los periódicos, con editoriales de extrema dureza.

El director de *la Repubblica*, Mario Calabresi, escribió en primera página que la acción de los *tifosi* del Lazio fue “tan atrasada y grotesca que descalifica para siempre a quien la ideó”. Calabresi recordó que gracias a Anna Frank “varias generaciones han comprendido lo que fue el nazismo, lo que significó vivir escondidos, ser deportados y morir

en un campo de exterminio”. *La Repubblica* replicó a la ofensa del estadio Olímpico reproduciendo en portada el mismo fotomontaje con las camisetas de otros clubs como el Juventus, el Nápoles, el Inter y el Milan. “Anna Frank somos todos nosotros, puede y debe ser la camiseta de todos los equipos, ser parte de nuestra vida”, agregó Calabresi, y animó a los clubs a hacer del desgraciado episodio una bandera, “para responder sin dudas a la deriva de los extremistas de las *curvas* (los goles norte y sur, los bastiones de los aficionados más radicales y des-cerebrados).

El presidente del Lazio, Claudio Lotito, junto a una delegación del club, se presentó espontáneamente ayer por la mañana frente a la principal sinagoga de Roma a modo de desagravio y como homenaje a la comunidad judía de Roma, que es una de las más antiguas de Europa y presume de estar presente en la ciudad, de manera ininterrumpida, desde el siglo II antes de Cristo.

La visita de Lotito no fue pactada con los líderes hebreos, por lo que estos no acudieron al encuentro. El presidente del club aprovechó para anunciar que cada año se organizará, a modo educativo, un viaje a Auschwitz para 200 jóvenes seguidores del club. Paralelamente, la federación italiana de fútbol, en coordinación con las comunidades judías locales, decidió que en la próxima jornada liguera, antes de comenzar los partidos, se leerá un fragmento de *Los*

Oltraggio postumo a Anna Frank



diarios de Anna Frank y se observará un minuto de reflexión. Los capitanes de los dos equipos regalarán a los niños que habitualmente salen al campo con ellos un ejemplar de *Si esto es un hombre*, el escalofriante relato de Primo Levi sobre su paso por Auschwitz.

Una decena de impulsores de las pegatinas han sido ya identificados. Un portavoz del grupo, llamado Los irreductibles, defendió la acción y sostuvo que el escarnio del rival no es un delito. La fiscalía de Roma, entretanto, investiga los hechos.

El presidente de la República, Sergio Mattarella, calificó de “gesto inhumano y alarman-te” lo sucedido. El primer ministro, Paolo Gentiloni, alertó que “no puede ser infravalorado o minimizado”. El expremier Matteo Renzi propuso que los clubes jueguen el próximo partido con la estrella de David en la camiseta. También reaccionaron el presidente del Parlamento Europeo, el italiano Antonio Tajani, y la conferencia episcopal, para la cual lo grave, además del resurgir del antisemitismo, es “una Europa que se cierra y propaga el odio al otro, que camina por esta peligrosa vía”.